

EL INÉDITO VIAJE OFICIAL DEL PRESIDENTE BORIC AL POLO SUR

El presidente Gabriel Boric tenía en sus planes iniciar anoche un viaje oficial de tres días al Polo Sur, que lo convertirá en el primer mandatario latinoamericano en ejercicio en llegar a la zona más remota del hemisferio sur y el tercero a nivel mundial en atreverse a esta expedición.

Bajo el nombre "Operación Estrella Polar III", la visita pretende poner en valor la necesidad de impulsar la investigación científica en el llamado continente blanco y de preservar su biodiversidad e integridad, amenazada por el apetito de la minería internacional, en particular de China, Rusia, Estados Unidos y Argentina.

Según Presidencia, la visita se extenderá hasta mañana, participarán en ella científicos y diversas autoridades políticas y militares chilenas, e incluirá un recorrido guiado por la Estación Polar Científica Conjunta Glaciár Unión y la base Amundsen-Scott.

En materia científica, "la Operación Estrella Polar III busca extender el monitoreo ambiental de las concentraciones de contaminantes naturales y antrópicos en el continente antártico, con énfasis en carbono negro; y conocer de forma presencial tanto el manejo como los estándares ambientales implementados en la base Amundsen-Scott con miras a obtener conocimiento para la operación de bases antárticas actuales y futuras de nuestro país".

PRIMERO DESDE SUDAMÉRICA

Con esta operación, Boric se convertirá, asimismo, en el primer mandatario en ejercicio en saltar hacia el Polo Sur desde Sudamérica, ya que los otros dos mandatarios en ejercicio que han completado esta misión lo hicieron desde la base McMurdo de Estados Unidos,

en Nueva Zelanda.

La primera fue Helen Clark, primera ministra de Nueva Zelanda, quien con su visita, enmarcada en el aniversario 50 de la Base Scott de su país, se convirtió en la primera jefa de gobierno en funciones en visitar el Polo Sur; y Jens Stoltenberg, primer ministro de Noruega, quien visitó la zona para conmemorar el centenario de Roald Amundsen y sus cuatro compañeros noruegos, los primeros exploradores en llegar al Polo Sur el 14 de diciembre de 1911.

La preservación de la Antártica, protegida de la explotación y uso militar por el Tratado Antártico, firmado en 1961 por iniciativa de EE.UU, es el último de los conflictos políticos surgidos entre Chile y Argentina -los dos países con acceso geográfico más cercano- desde la llegada al poder del ultraliberal Javier Milei.

El citado tratado fue firmado originalmente por 12 países y actualmente está ratificado por 58, de los cuales 29 tienen estatus de estado consultivo, entre ellos China -no firmante original-, y Argentina -uno de los fundadores- que negocian desde hace meses la construcción de un puerto en el país austral para internarse en el continente de hielo.

Aunque la duración del pacto es indefinida, a partir de 2048 cualquier estado consultivo puede pedir una enmienda de sus condiciones, que quedaría aprobada con mayoría simple de 15 países, una posibilidad que preocupa a varios gobiernos actuales -entre ellos el chileno-, a la ONU y a las organizaciones e instituciones de defensa del planeta.

Meses atrás, Boric ya viajó en compañía del secretario general de la ONU, António Guterres, a la Antártida para alertar sobre las negativas consecuencias de la emergencia climática. 